

# LEER EN LA ESCUELA: algunas ideas clave

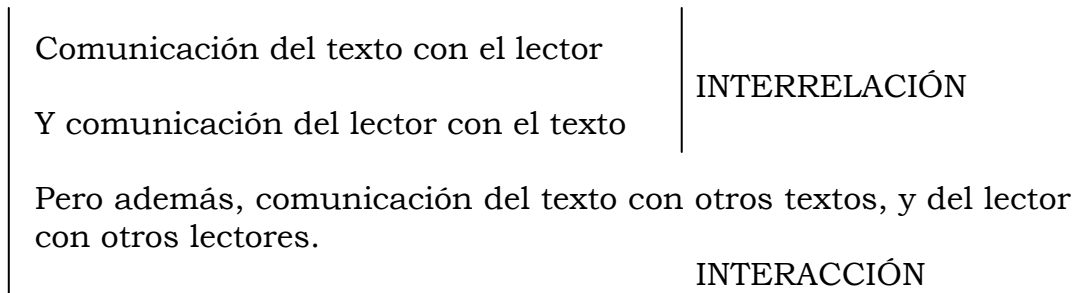
©José Quintanal Díaz'2006

Ideas clave, acerca de qué sentido tiene trabajar la lectura en la Escuela

- 1.- La lectura es el recurso educativo por excelencia.
- 2.- El protagonista de cada lectura es el propio lector.
- 3.- En la práctica cotidiana del aula, encontramos que se dan distintos tipos de lectura, cada una de las cuales requiere un tratamiento específico.
- 4.- Trabajar la lectura en la Escuela supone un proceso, que debe estar debidamente estructurado, y tener continuidad a lo largo de toda la escolarización de los alumnos.
- 5.- El docente juega el papel de MEDIADOR y MODELO en el tratamiento que se le da a la lectura en el aula

## **1.- La lectura es el recurso educativo por excelencia**

La lectura, básicamente, es comunicación,



Desde el punto de vista escolar, es muy importante enseñar a nuestros pequeños a leer, debido a que encontramos que este es un recurso que tiene un doble sentido:

### FUNCIONALIDAD SOCIAL

>>>>>> Vivimos una sociedad alfabetizada

### RECURSO DE APRENDIZAJE

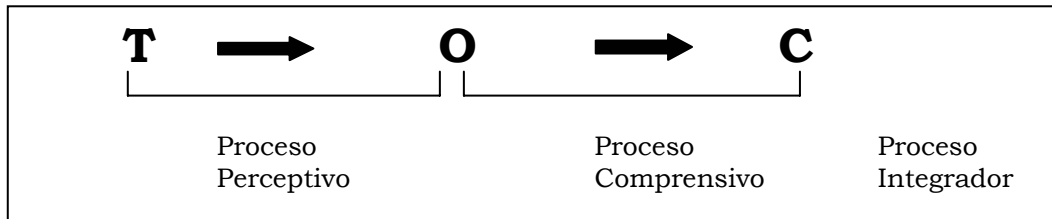
>>>>>> De ella van a depender todos los demás aprendizajes.

Precisamente por eso conviene hacer un uso (didácticamente) adecuado de la lectura. Esta idea, en pedagogía supone tener claro su objetivo...

**Objetivo clave:** Orientar la actividad escolar de modo que toda ella (todo el equipo docente) se dirija en una misma (y única) dirección: ¿Cuál?  
¿Qué es leer?  
>>>>>>>>> leer es comprender

Y comprender es...

**Percibir** el texto (con la vista) (Esto es voluntad del niño y capacitación)  
**Interpretarlo**, en virtud de nuestro bagaje personal (Vocabulario y sintaxis)  
**Darle sentido**, comprender lo que nos quiere decir el texto (sentido comunicativo)



## 2.- El protagonista de cada lectura es el propio lector

La lectura supone un ejercicio gravoso, es una actividad “costosa” en la que uno se implica únicamente por voluntad propia.

Para que un niño o joven lea, es necesario que confluyan dos realidades: primero que se sienta CAPACITADO para ello; pero además es necesario que esté convenientemente MOTIVADO. Sólo cuando se dan ambas, el sujeto vence la barrera del esfuerzo y la lectura es un hecho.

> CAPACITADO para COMPRENDER el texto, todo texto de lectura:  
Capacitado significa desarrollar el “acto lector” (percibir – interpretar – dar sentido) de forma fluida, cómoda, e incluso automatizada.

Y donde un alumno veamos que no está capacitado (es decir, que no llega a comprender el texto), la escuela tendrá que ayudarlo a conseguirlo. Este debiera ser objetivo a alcanzar con “todos” los alumnos.

> MOTIVADO. Un alumno se siente motivado para leer, por alguna de estas tres razones;

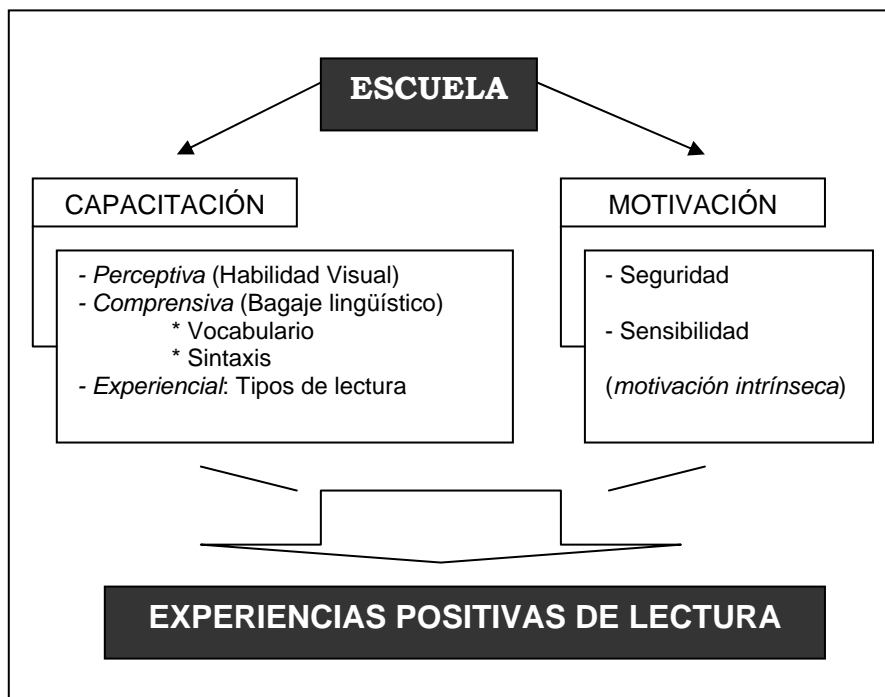
Seguridad. No tiene dificultad para “discurrir” por el texto, y por eso lo hace. Esto debe desembocar en “costumbre”, lo que llamamos, hábito (acostumbrarse a leer)

Ej. Pantalla del ordenador, que no lo hacemos

Sensibilización. Está sensibilizado para hacerlo, porque se le manda, o por su propia curiosidad (Motivación intrínseca)

Capacitación y Motivación son los dos factores que conforman la actividad didáctica que sobre la lectura se lleva a efecto en la Escuela. Con un único fin: conseguir que el niño tenga una EXPERIENCIA POSITIVA DE LA LECTURA. Esto supone que:

- Cuando lee un texto, encuentra “funcionalidad” (sirve para algo)
- Cuando lee una historia, la “recrea” lúdicamente
- Cuando lee en voz alta, encuentra sentido a lo que hace: “se deleita” y “deleita” al auditorio con su lectura.



### **3.- En la práctica cotidiana del aula, encontramos que se dan distintos tipos de lectura, cada una de las cuales requiere un tratamiento específico**

#### 3.1 - Unas veces **se lee en grupo**

Lo cual conviene plantear en su justo término. La finalidad de esta lectura, ¿cuál es?

\* Si el objetivo es acceder a un contenido del texto (comprenderlo), para eso yo no necesito fonetizarlo (Ej. Cuando yo quiero comprender algo, más bien no me lo fonetizo). Cuento con otras fórmulas...

Ej. Leerlo personalmente, y luego comentarlo, o localizar informaciones puntuales del texto, o estructurar (organizar) las ideas de contenido...

\* Ahora bien, en ocasiones, es conveniente experimentar la lectura en voz alta en el aula. ¿Con qué fin? ¿Qué finalidad puede tener el leer en voz alta?:

Comprobar que un alumno entona bien

Declamar, o dar sentido a un texto literario.

Experimentar formas distintas de lectura (p.ej teatro leído)

...      ...      ...

Confirmar una información (Por ej. Un alumno lee un párrafo para demostrarnos que el texto dice lo que él expresa)

En todos los casos, salvo el último, es necesario un auditorio, y la lectura ha de llegar al público por su oído.

Esto supone:

- o Que el lector, es el único que posee el texto, y hay un auditorio dispuesto a “recibir” su lectura
- o Que la lectura ha de ser “exitosa” en la medida de lo posible, y por tanto preparada (para evitar experiencias negativas, precisamente de los “peor” dotados)

\* En el último ejemplo, lo que estamos haciendo más que leer en grupo, es COMUNICARNOS para lo que el texto es un pretexto. En este caso, se puede leer lo mismo en voz alta que en silencio, porque el hecho de leer acompaña la verdadera intención del ejercicio, que es la COMUNICATIVA, determinar la “comprensión” del mensaje.

3.2 - Otras, las más, hay una **lectura personal**, individualizada, cuya finalidad puede ser:

\* La comprensión (del contenido)

\* O bien determinar su funcionalidad (en términos de utilidad, p.e. un crucigrama) o deleite (utilización recreativa, p.e. un poema, o un libro de aventuras). En este caso, no es que la finalidad no sea la comprensión, sino que la comprensión es una etapa que tenemos que pasar para conseguir el verdadero objetivo, que es su “recreación”. Precisamente la capacidad del niño para leer será la que determine que la lectura sea exitosa o no. A ella tendremos que añadir el interés por el contenido (motivación intrínseca).

Esta segunda fórmula, recreativa, en el marco escolar se somete, o bien a la funcionalidad del trabajo cotidiano (la resolución de ejercicios) o bien está relacionada con las actividades de animación lectora. En ambos casos, es el propio alumno quien controla su propia aplicación.

Resulta más compleja de entender y de trabajar la primera, la lectura que, aún siendo silenciosa, requiere su comprensión.

En el caso de que a un alumno se le plantee un ejercicio de lectura, para “comprenderlo”, su objetivo puede ser muy distinto, según determine el propio docente. Puede ser:

Una **lectura informativa**, que se realiza de forma más bien superficial, de modo que

- Localicemos una información puntual, que necesitamos, en cuyo caso hablaríamos de una **lectura de búsqueda**. Trabajarla en el aula supondrá experimentar de vez en cuando búsquedas puntuales en las lecturas que apliquemos en el aula.
- Otras veces es necesario que nuestros alumnos, tras la lectura se queden con una impresión general (**lectura superficial**) de su contenido, lo que llamamos un resumen, o una idea más bien general del mensaje.

En este caso, lo que pedimos a los alumnos es que “subrayen” lo “importante de la lectura, que es la idea que buscamos con esta lectura. Para realizar este ejercicio, el alumno ha de localizar las palabras con mayor intensidad de contenido, y a partir de ella conformar una frase con sentido. El problema que encontramos es que nuestros alumnos no saben discernir lo importante de lo secundario. ¿Cómo conseguirlo?. Un método muy práctico, a partir de una fotocopia del texto, ... tipex.

Una **lectura formativa**, lo que supone elaborar más el pensamiento, organizando las ideas del texto, para comprenderlo

e integrarlo en nuestro conocimiento. En la experiencia del aula, suele adoptar dos formas:

Una de **lectura estructurada**, cuyo objetivo es “organizar” el contenido. Su resultado ha de ser una “esquemización” de éste. Elaborar un esquema no es más que una fase secundaria del ejercicio de subrayado que hacíamos en la lectura informativa. Se subrayan las ideas del texto, por párrafos, y luego se organizan, en virtud de su importancia, conformando un esquema

En ocasiones, es necesario ir más allá en la lectura formativa, pretendiendo no sólo entender el texto, sino además que “entre” en la mente del lector. Es lo que se busca con el “estudio”.

Enseñar a estudiar no es más que enseñar a estructurar las ideas. Cuando un esquema, tiene una lógica, su memorización es más cómoda. Estudiar a partir del esquema (hecho por uno mismo) es “comprender” cada uno de los apartados de éste, y expresarlos de un modo personal.

Si nos encontramos, en ocasiones, con textos cuya memorización carece de lógica, será necesario recurrir a las “técnicas mnemotécnicas” de rememoración, muy eficaces.

Por último tenemos una **lectura de Profundización**, cuyo objetivo es analizar críticamente el contenido de la misma. Para ello, es necesario que el lector alcance el nivel anterior, de lectura formativa, para una vez comprendida ésta, pasar a desmembrarla (en virtud del criterio que establezca el docente, por sus ideas, por sus recursos, por su estructura... (al respecto hay distintos modelos de comentario de texto)) contrastando sus elementos con el conocimiento que al respecto tenga el propio lector, y valorando la aportación que a éste haga el texto, en cuyo caso hablaríamos de aprendizaje.

Así pues, podemos encontrar:

**Lectura en grupo**

- Comunicación en torno al contenido de un texto
- **Lectura en voz alta**, entonada.  
Determinar el objetivo: valorar la entonación, declamar un texto, ...

**Lectura personal**

- **Recreativa, o funcional** (experimentación lúdica)
- **Comprensiva:**
  - **Lectura informativa**
    - Búsqueda
    - Superficial
  - **Lectura formativa**
    - Estructurada
  - **Lectura de profundización**
    - Comentario crítico

#### **4.- Trabajar la lectura en la Escuela supone un proceso, que debe estar debidamente estructurado, y tener continuidad a lo largo de toda la escolarización de los alumnos**

A lo largo de las distintas etapas, la lectura de nuestros alumnos va demostrando un mejor dominio, y un desarrollo más amplio y diverso, por lo que será necesario arbitrar un planteamiento y un tratamiento diferente para la lectura en cada una de ellas, así:

	<b>E.I.</b>	<b>E.P.</b>	<b>E.S.O.</b>	<b>BACH - FP</b>
<b>CAPACITACIÓN (Técnica)</b>	Adquirir una técnica	Automatismo	Funcionalidad	Espíritu Crítico
<b>MOTIVACIÓN (Estimuladora)</b>	El mundo de la comunicación Lect. de Regazo	Imaginación creadora	Recreación Conocimientos literarios	Dominio y control personal

#### **5.- El docente juega el papel de MEDIADOR y MODELO en el tratamiento que se le da a la lectura en el aula**

5.1 Su mediación viene determinada por **la FINALIDAD (u objetivo)** que él mismo (y sólo él) le confiera a la lectura que manda realizar sus alumnos. Es clave tener claro el OBJETIVO y determinar que el acto de lectura responda en todo momento a él.

(P. ej.- Se les manda a los niños leer una novela. ¿Con qué finalidad?)

- Unos profesores les mandan presentar una ficha. Los alumnos leerán con el objetivo puesto en la ficha, y una vez resulta ésta, ya pierden todo interés. No podemos luego pretender un “deleite” de su lectura, a no ser que planteemos actividades al respecto.

- Así hay profesores que mandan leer para “deleitarse” y luego lo que hacen es comentar en clase, sin pautas de referencia, ni otro tipo de actividad por parte del alumno. El mensaje que se transmite es “lee por deleite”. Luego ¿de qué hablamos en clase? Tendríamos que hablar de su deleite

- Una tercera fórmula, es dicotomizar la actividad lectora. Primer deleitarse, y dialogar sobre ella. A posteriori, una vez conseguido dicho objetivo podemos profundizar en la obra. En este caso, aconsejamos también una actividad previa, que bajo fórmulas de “investigación” estimulen el acceso del lector a la obra: lo que se conoce es más fácil que despierte nuestro interés.)

Lo mismo podríamos decir de cualquier lectura que se haga en el aula (p.e. un problema, ¿para qué lo leemos? Respondamos a dicho objetivo, que no sea lo leemos para comprenderlo pero lo que hacemos es “ejecutarlo”

Esto supone:

- Personalizar la actividad lectora: Buscar lo que dice el texto, lo mismo que buscar lo que “me” dice el texto
- Dotar a los alumnos de un papel “activo” cuando leen, determinado por su finalidad:  
Ej. Buscar en la lectura el nombre de... o ejercicio de texto mutilado, o el texto de univ. inglesa
- Dedicar a la lectura el tiempo que su “objetivo” requiera (tener claro el objetivo). Si éste es comprender, hasta que no comprendamos no podemos darla por finalizada.  
Ej. Lecturas que se oralizan y se pasan por alto, avanzando por llegar al final
- Reflexionar las LECTURAS en el aula. Reivindico el “perder el tiempo en clase” para “reflexionar sobre las lecturas.

5.2 – Además, es un **MODELO** de lectura para sus alumnos. Se transmite más con el corazón o con las formas (externas, indicios) que con las palabras.

Transmitiendo el gusto por la lectura.

Transmitiendo el conferir sentido al leer (p.ej. no leer cuando leen ellos, o como leen ellos, dedicándose a otra actividad).

Transmitiendo un “estilo” de lectura (sobre todo en la LVA). Por ej. Actividades de declamación.





## **Todo lo cual, nos permite CONCLUIR que..,**

En la Escuela, trabajar con la lectura, supone

- Que es necesario (siempre) establecer previamente **el OBJETIVO** de su aplicación (¿para qué van a leer mis alumnos?) con el fin de supeditar todo el ejercicio de aplicación a dicho objetivo, programando actividades que nos encaminen a él.
  
- Que dicho objetivo, esté enmarcado en un **PLAN LECTOR**, que de coherencia interna a toda la actividad lectora del aula.

Y como docentes nos exige:

- Asumir la **responsabilidad**, individual y colectiva que nos corresponde en todos y cada uno de los actos de lectura que dirigimos a nuestros alumnos. (Lo que nos exige “aprender a perder el tiempo en clase” y transformar la lectura en un acto Comunicativo)
  
- Desarrollar un **trabajo cooperativo**, en equipo, pues la didáctica requiere tener unidad (aunque no unicidad).

---

---